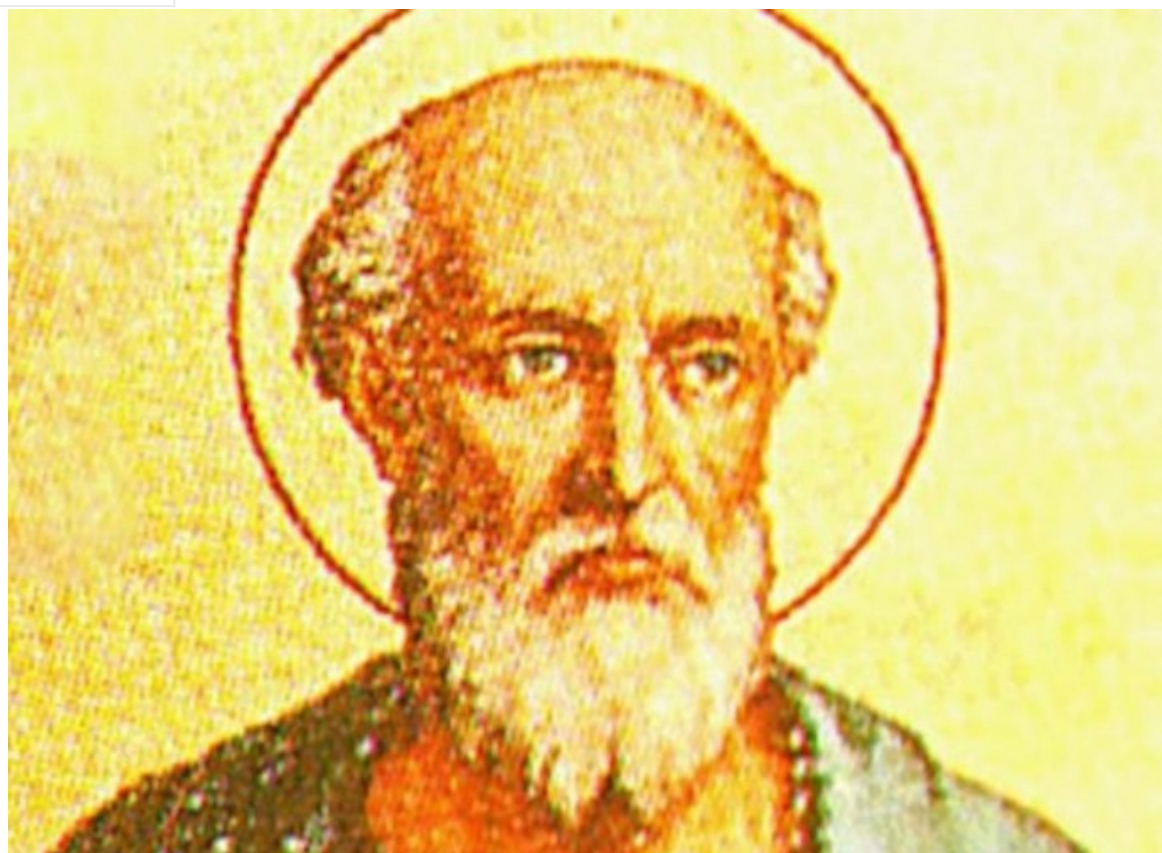


## San Evaristo

SANTO DEL DÍA

27\_10\_2024



Sobre san Evaristo (†108), cuarto sucesor de san Pedro, nos han llegado pocos datos. Lo que sabemos está contenido principalmente en los escritos de [san Ireneo de Lyon](#) (c. 130-202), en la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea (c. 265-340) y en el *Liber Pontificalis*, una colección de breves biografías de pontífices cuya redacción originaria tuvo lugar, probablemente, antes del asedio de Roma del 546.

**Eusebio** refiere que «Clemente murió en el tercer año del emperador en cuestión

[Trajano, *ndr*] y transmitió el ministerio sagrado a Evaristo». Su predecesor, Clemente (†100), al que la Iglesia venera como mártir, se identifica en la tradición con el colaborador sobre el cual escribe san Pablo en la Epístola a los Filipenses (*Fil 4,3*) y se sabe, además, que fue exiliado por el emperador Trajano a Crimea: es la razón por la que san Clemente es considerado el primer pontífice en haber renunciado forzosamente al ministerio petrino y Eusebio nos informa, de hecho, de que lo «transmitió» a Evaristo, lo que hace evidente que este ya se distinguía por su santidad en la primitiva comunidad cristiana.

**Según el *Liber Pontificalis*, Evaristo era de nacionalidad griega** y su padre era originario de Belén. En el documento se dice también que el santo ordenó a siete diáconos, fue el primero en atribuir los *tituli* a los presbíteros y sufrió el martirio. En la revisión del Martirologio Romano (2001-2004) se cuestiona esta última noticia, por lo que no está incluida, y actualmente se indica solo: «En Roma, san Evaristo, papa, que gobernó la Iglesia de Roma como cuarto después del Beato Pedro, bajo el emperador Trajano».

**Lo que sí es cierto es que san Evaristo vivió en una de las fases de persecución de los cristianos**, como se puede verificar por la correspondencia de Plinio el Joven con Trajano. Y como recordaba Tertuliano en estos términos: «Y sin embargo hemos visto que ha sido prohibido buscarnos. Porque Plinio el Joven, que gobernaba una provincia, tras haber condenado y destituido a algunos cristianos, impresionado por su número y no sabiendo cómo comportarse, comunicó al emperador Trajano que no había encontrado en ellos nada criminal salvo su rechazo el culto pagano. [...] A lo que Trajano respondió que no buscará más a la tribu de los cristianos, sino que los castigara en cuanto los descubriera».